



Estimación del valor agregado y análisis de cluster para la producción de kiwi del sudeste bonaerense



M. Berges, M.V. Lacaze, L. Tedesco, M. Fernandez y M. Capecchio

mberges@mdp.edu.ar | mvlacaze@mdp.edu.ar



INTRODUCCIÓN

Hacia 2004 comenzó, en Argentina, un proceso de **expansión del cultivo de kiwi**, centrado principalmente en el sudeste bonaerense (SEB): Gral. Pueyrredon, Gral. Alvarado, Mar Chiquita y Balcarce, donde se localizan 550 de las 800 ha implantadas en todo el país.

El cultivar predominante es la **variedad Hayward** (no patentada), con rendimientos de hasta 30 t/ha/año, a partir del octavo año de producción.

La demanda interna de kiwi excede a la producción nacional, por lo que la oferta interna incluye importaciones de Chile e Italia.

Entre 2019 y 2021, la UNMDP ejecutó el proyecto de vinculación tecnológica "Agregando valor a la producción del kiwi del sudeste bonaerense", financiado por la SPU, que **generó información clave** para el estudio de la actividad: elaboración de indicadores de calidad objetiva, estimación del valor agregado generado por el sector, análisis de las posibilidades de vinculación entre productores y las percepciones de los consumidores nacionales sobre la calidad de la fruta.

A mediados de 2022, fue aprobado el protocolo de producción de "Kiwi Mar y Sierras del Sudeste de Buenos Aires" y se otorgó el reconocimiento, registro y protección de la **Indicación Geográfica** homónima (Res. 33/2022).

El **objetivo** de esta comunicación es presentar los principales resultados referidos al proceso de valorización de la producción del kiwi del SEB, en el marco del proyecto antes mencionado.

METODOLOGÍA Y DATOS

✓ **Estimación del valor agregado.** Diferencia entre el VBP (producción) y los CI (uso de bienes no duraderos y servicios en la producción), que comprende la remuneración al trabajo y las retribuciones explícitas e implícitas a los restantes factores productivos.

✓ **Análisis de cluster.** Detección y descripción de una red de relaciones entre establecimientos productivos e instituciones conexas, en una zona geográfica limitada y en torno a una actividad (o producto), a partir de exploración de la diversidad e intensidad de los vínculos que establecen (referidos a la estructura del sector, las características de la demanda y la situación de los sectores relacionados y de apoyo).

Fuentes de información

✓ Relevamiento a productores de kiwi del SEB (2021) a partir de una muestra estratificada de establecimientos. Generó datos sobre superficie implantada y rendimiento; procedencia y uso de insumos; mano de obra y labores; costos operativos, calidad del producto, canales de comercialización y vinculaciones (con proveedores, productores e instituciones).

✓ Información sobre volúmenes de producción y precios compilados por la Cámara de Productores de Kiwi de Mar del Plata y la EEA Balcarce del INTA.

RESULTADOS

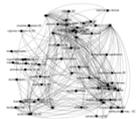
Análisis descriptivo

- ✓ 10 establecimientos entrevistados (total SEB: 30)
- ✓ Estratos por superficie destinada al cultivo:
 - 300 ha (1)
 - 10-15 ha (2)
 - 25-30 ha (3)
 - 5 ha o menos (4)
- ✓ Nivel educativo alto. Régimen de tenencia: propiedad
- ✓ Superficie implantada ≤ 40% de la superficie total
- ✓ 25 t/ha rinde del lote promedio (rango de 12 a 40)
- ✓ Antigüedad plantas: 13 años (menor a mayor superficie; nuevos lotes por renovación y expansión)

- ✓ Mano de obra: propietario, grupo familiar. Contratados según tamaño del establecimiento. La registración laboral es problemática
- ✓ Preeminencia de la venta a mercado doméstico, aunque alto dinamismo de los canales por las cambiantes condiciones de mercado
- ✓ Marca comercial propia (excepto estrato de menor superficie)
- ✓ Aplicación de protocolo de cosecha SEB, que se vincula con la calidad del producto: relación dulzura/acidez, calibre, materia seca
- ✓ Transición hacia esquemas productivos más respetuosos del ambiente
- ✓ Predisposición a realizar innovaciones para superar la calidad ya lograda

Análisis de cluster

- ✓ Existe un cluster regional, pues los establecimientos productivos están próximos en términos geográficos y tienen vínculos entre sí (ej. compra de insumos, uso de maquinaria o de instalaciones de empaque o frío)
- ✓ Vínculos con instituciones del nivel mesoeconómico (Cámara de Productores, INTA, SENASA, Universidad)
- ✓ Competitividad a nivel microeconómico pues los productores están capacitados en aspectos técnicos, legales y comerciales



- 63 nodos o vértices: productores, actividades y acciones
- 233 aristas: relaciones
- Distancia geodésica: 2,27
- Densidad del grafo: 0,059 (6% del total de vínculos posibles)

→ Fuente: Elaboración propia (software Gephi).

Estimación del valor agregado

Se elaboró una cuenta cultural, para identificar labores y desglosarlas en CI y VA. Estructura productiva propuesta:

- ✓ Campo de 8 ha implantadas, plantas de 10-15 años y rinde de 25 t/ha
- ✓ Venta a mercado interno mayorista sin intermediario, \$200/kg fruta calibre central, en cajas de 9,2 kg
- ✓ Servicio de empaque, frío y transporte; gastos poscosecha 40% de ventas



- Coeficiente CI = 0,40
- VBP total SEB = \$ 1.650 mm; VA = \$900 mm

VA incluye costos laborales y financieros, impuestos a la producción, renta de recursos naturales, gestión del productor y consumo capital fijo

→ Fuente: Registro fotográfico de Beatriz Lupin (FCGS-UNMDP).

CONSIDERACIONES FINALES El SEB, zona núcleo de la producción nacional de kiwi, presenta aptitudes agroecológicas y climáticas, técnicas de manejo y la actitud productiva requerida para ampliar la superficie implantada y expandir la producción, posicionando la fruta en el mercado interno y consolidando destinos (y canales) de exportación. Prueba de ello es la recientemente lograda I.G. "Kiwi de Mar y Sierras del Sudeste de Buenos Aires". Los productores de kiwi del SEB son actores proclives a gestar y sostener vinculaciones para lograr una mejora global del sector, por lo que el cluster incipiente tiene oportunidades de madurar. Por su parte, se observa un significativo crecimiento del valor agregado sectorial, con importantes posibilidades de eslabonamientos hacia adelante con la industria y los servicios.

BIBLIOGRAFIA -Selección-

- David, M., Yommi, A., Sánchez E. & Quillehauquy V. (2018). Kiwi, una interesante oportunidad de producción. *Visión Rural*, año XXV, N°123: 47-51.
- Menzell, M. & Fornahl, D. (2009). Cluster life cycles- dimensions and rationales of cluster evolution. *Industrial and Corporate Change*, 19 (1), 205-238.
- Wierny, M. (Ed.) (2012) *Producto Bruto Geográfico del Partido de General Pueyrredon. Año base 2004. Estimaciones y metodología*. Mar del Plata: UNMDP. ISBN 978-987-544-431-4

ESTIMACIÓN DEL VALOR AGREGADO Y ANÁLISIS DE CLUSTER PARA LA PRODUCCIÓN DE KIWI DEL SUDESTE BONAERENSE

Resumen

El objetivo de la presente comunicación es presentar una síntesis de los resultados obtenidos a partir de un relevamiento a productores de kiwi del sudeste bonaerense (SEB) realizado en el año 2021. Los datos obtenidos permitieron estimar el valor agregado generado por la producción de kiwi del SEB y caracterizar el cluster existente. Se reconocen, entre los entrevistados, diversos estilos de conducción, que resultan efectivos a los fines de desarrollar la producción en campos de distinta superficie, rinde, stock de capital en plantas, condiciones climáticas, formas de organización de la mano de obra, uso de la maquinaria e instalaciones y estrategias de venta y canales de comercialización elegidos, pero unidos en la predisposición a mejorar la calidad de la fruta obtenida y avanzar hacia la certificación de protocolos y normas de diferenciación. Los resultados obtenidos constituyen un importante punto de partida hacia la sistematización de información que permita caracterizar al sector y que resulte clave como insumo en la formulación de políticas públicas orientadas a la actividad.

Palabras clave: Kiwi, valor agregado, cluster, diferenciación, calidad.

Summary

The objective of this communication is to present the main results from a survey of kiwifruit producers located at the southeast of Buenos Aires Province (SEB), which was carried out in 2021. Data allowed estimating the added value generated by the kiwifruit production and also characterize the existing cluster. Among the interviewees, various driving styles are recognized, which are effective for the sake of developing production in fields of different yield, capital, climate, workforce organization, use of the machinery and facilities, and sales strategies and marketing channels chosen, but tunned in the predisposition to improve the quality of the fruit and also targeting the certification of protocols and standards. The results obtained constitute the baseline towards the systematization of information that allows characterizing the sector and that is a key element as an input when formulating public policies oriented towards kiwifruit business.

Keywords: kiwifruit, added value, cluster, differentiation, quality.

Área temática: Agregado de valor sobre la base de la producción primaria

1. Introducción

Tras la salida del régimen cambiario de convertibilidad, hacia el año 2004 comenzó un proceso de expansión de la producción nacional de kiwi, centrado, principalmente, en Partidos del Sudeste Bonaerense (SEB): General Pueyrredon, General Alvarado, Mar Chiquita y Balcarce. En efecto, la zona presenta clima y suelos adecuados para la producción sostenible de frutos de excelente calidad y, de las 800 hectáreas (ha) implantadas con kiwi que se estiman para el total país, en el SEB se localizan unas 550 ha. El cultivar predominante es la variedad Hayward (no patentada), cuyos rendimientos anuales pueden alcanzar unas 30 toneladas/ha a partir del octavo año, cuando se estabiliza la producción. La zona produce, actualmente, el 50% del volumen total obtenido en el país (David et al., 2018).

La producción de kiwi es una actividad frutícola altamente dinámica, intensiva tanto en el uso de capital como en el de mano de obra, contribuyendo con su demanda a la generación de empleo. Como la demanda interna del producto supera a la producción nacional, la oferta interna incluye a la importación de kiwi procedente, principalmente, de Chile y de Italia.

Entre 2019 y 2021 la Universidad Nacional de Mar del Plata ejecutó el Proyecto de Vinculación Tecnológica “Agregando valor a la producción de kiwi del Sudeste de la Provincia de Buenos Aires: análisis de calidad, comercialización y consumo”, aprobado en la convocatoria 2018 Universidades Agregando Valor y financiado por la Secretaría de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación de la Nación. Dicho Proyecto contribuyó a llenar áreas de vacancia claves en el análisis de esta cadena productiva, como la elaboración de indicadores de calidad objetiva, la estimación del valor agregado generado por el sector y el análisis de las percepciones de calidad de los consumidores nacionales. De esta forma, el Proyecto generó información que fue transferida al medio socio-productivo y que constituye un activo crítico para contribuir al desarrollo de la actividad en la región.

En relación a ello, uno de los objetivos de la Asociación Civil Cámara de Productores de Kiwi de Mar del Plata, vinculado a la valorización del kiwi del SEB, fue concretado a mediados de este año. En efecto, por Resolución N°33/2022 de la Secretaría de Alimentos, Bioeconomía y Desarrollo Regional del (ahora ex) Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca, se aprobó el Protocolo de Producción de “Kiwi Mar y Sierras del Sudeste de Buenos Aires” y se otorgó el reconocimiento, registro y protección de la Indicación Geográfica (I.G.) “Kiwi Mar y Sierras del Sudeste de Buenos Aires”. En consecuencia, se extendió el correspondiente certificado de derecho de uso de la I.G. y se aprobaron los logos de comercialización de los productos amparados por la I.G.¹

El logro de este reconocimiento constituye un hito en el proceso de valorización de la producción de kiwi del SEB. Al respecto, el citado Proyecto de Vinculación Tecnológica incluyó el módulo “Valorización de la producción”, que ha permitido identificar la existencia de relaciones intersectoriales que permiten detectar un clúster productivo en su fase incipiente. También ha permitido describir la red de relaciones que opera a lo largo de la cadena de valor y estimar el valor agregado por la actividad. El objetivo de esta comunicación es presentar una síntesis de los principales resultados obtenidos, que constituyen un importante punto de partida hacia la sistematización de información que permita caracterizar al sector y que resulte clave como insumo en la formulación de políticas públicas orientadas a la actividad.

¹ La solicitud de reconocimiento de la I.G. fue presentada por la Cámara de Productores de Kiwi de Mar del Plata, con el apoyo de la Estación Experimental Agropecuaria Balcarce del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria y la Universidad nacional de Mar del Plata y el acompañamiento del Municipio de General Alvarado y el Ministerio de Desarrollo Agrario de la Provincia de Buenos Aires.

Figura 1. Logotipo de la I.G. del “Kiwi Mar y Sierras del Sudeste de Buenos Aires”



Fuente: https://alimentosargentinos.magyp.gob.ar/HomeAlimentos/IGeo/productos_reconocidos.php

2. Marco conceptual y metodológico

La fundamentación conceptual de la presente comunicación se corresponde con la estimación del valor agregado sectorial y el análisis de clúster productivos.

En cuanto a la estimación de valor agregado, el concepto primigenio involucrado es el del Producto Bruto, indicador básico para evaluar el funcionamiento y la evolución de una economía, que también puede obtenerse a nivel subnacional, sectorial o por rama de actividad, por suma de las estimaciones, para todos los establecimientos localizados en cada región o sector en cuestión, del Valor Agregado (VA) que generan (Lacaze et al., 2014). Conceptualmente, el VA es el resultado de la diferencia entre el Valor Bruto de Producción (VBP) y los Consumos Intermedios (CI) utilizados. La medición del VBP, si la fuente de medición es directamente el producto, como es el caso del sector agropecuario, sólo se considera la producción principal. El CI es el uso total de bienes no duraderos y servicios en la producción. Finalmente, el VA es la fuente de la que provienen los ingresos primarios generados en la producción, incluyendo las remuneraciones a los asalariados, el excedente bruto de explotación (que incluye las retribuciones explícitas e implícitas a los restantes factores productivos) e impuestos a la producción netos de subsidios.

Para la estimación del VA en sectores productivos agrícolas, resulta imprescindible disponer de estimaciones de rendimiento por unidad de superficie y de producción. A la vez, debe contarse con datos de precios de venta y canales de comercialización de destino más frecuente. Finalmente, se emplean estructuras de costos directos, elaboradas habitualmente por el INTA para establecimientos modales de las zonas productivas bajo estudio. Todos estos insumos constituyen la base para elaborar las cuentas culturales (Lacaze et al., 2017).

Se aplica la denominación de cluster, a un grupo de establecimientos productivos e instituciones conexas ubicadas en una zona geográfica limitada, unidas por rasgos comunes o complementarios, en torno a una actividad o producto (Porter, 1990). El mecanismo de cooperación es tal que cada unidad participante, manteniendo su independencia jurídica y autonomía gerencial, decide voluntariamente participar en un esfuerzo conjunto con los otros participantes para la búsqueda de un objetivo común. Así, se verifica un mayor dinamismo y competitividad en espacios donde, entre otros factores, existe un elevado grado de cooperación, permitiendo la realización de acciones comunes al contrarrestarse los problemas derivados del reducido tamaño individual de los participantes y fomentando la innovación.

El modelo de Porter sostiene que la diversidad e intensidad de las relaciones funcionales entre unidades productivas explican la formación de un complejo productivo y su grado de madurez. Estos vínculos se refieren a cuatro aspectos clave: las condiciones de los factores, la estructura de la industria o sector, las condiciones de la demanda y la situación de las industrias o sectores relacionados y de apoyo.

En cuanto al marco metodológico del estudio, la fuente principal de información de los análisis aquí presentados es un relevamiento a productores de kiwi.

El instrumento de captación de datos consiste en un formulario de entrevista de tipo semiestructurado, que consta de un total de 16 preguntas (abiertas y cerradas), divididas en cuatro módulos. El primero de ellos, está destinado a caracterizar al establecimiento y a su propietario. El segundo, releva información vinculada a los aspectos de comercialización del producto. El propósito del tercer módulo es analizar la dimensión de “calidad” de la fruta obtenida, desde la perspectiva del productor. A tal fin, se indagan cuestiones de tipo “objetivo” y otras de tipo “subjetivo”, en tanto son opiniones o percepciones de los entrevistados. El cuarto módulo está referido a la vinculación entre productores de kiwi.

Para diseñar la estructura del relevamiento, se llevó a cabo una estratificación de los establecimientos productores de kiwi del SEB localizados en General Pueyrredon y General Alvarado. Se identificaron cinco estratos de acuerdo a la superficie destinada a la producción de kiwi (Figura 2).

Figura 2. Estratificación de los establecimientos productores de kiwi del SEB ⁽¹⁾

Superficie implantada con kiwi	Cantidad de establecimientos
300 ha	1
25-30 ha	5
10-15 ha	5
5 ha	7
2 ha o menos	7

Nota: (1) Establecimientos de General Pueyrredon y General Alvarado.

Elaboración propia con base en información proporcionada por informantes calificados del sector.

Con base en esta estratificación, se seleccionaron los casos a entrevistar, de acuerdo a la distribución que se presenta en la Figura 3. La decisión metodológica fue realizar entrevistas por establecimientos productivos, no por lote productivo. En efecto, algunos casos entrevistados cuentan con más de un lote de producción.

Establecimientos productores de kiwi relevados, por estratos

Estratos (según ha totales)	Cantidad de establecimientos entrevistados
1 (300 ha)	1
2 (25-30 ha)	3
3 (10-15 ha)	2
4 (5 ha o menos)	4

Elaboración propia.

Con cada entrevistado se realizó un primer contacto, de tipo telefónico, adelantándoles el formulario de entrevista en caso de ser solicitado. Las entrevistas fueron realizadas entre marzo y mayo de 2021, principalmente por la aplicación de videoconferencia Zoom, a menos que el entrevistado prefiriera concertar un encuentro personal.

Para estimar el VA sectorial, se emplearon, del relevamiento realizado, los datos obtenidos sobre superficie cultivada, uso de insumos, mano de obra y labores realizadas, rendimiento, costos operativos y canales de comercialización. De esta manera se arribó a la mejor aproximación posible a las diversas modalidades en que se desarrolla la gestión de los establecimientos productivos de la zona. Se identificaron las etapas anualmente implicadas para obtener la producción: brotación, crecimiento vegetativo, floración, polinización y desarrollo del fruto. Luego, las labores asociadas a cada tarea implicada en la conducción del cultivo, según los requerimientos de la zona, aptitudes agroecológicas y condiciones climáticas. La cuenta cultural resultante permite ilustrar el desarrollo del ciclo productivo, de junio a mayo. Posteriormente, en función de la oportunidad de la venta y el destino de la producción, tiene a lugar la conservación en frío. Desde luego que existen otras labores, que tienen carácter

complementario de campaña a campaña y que cobran una mayor importancia cuando se realizan implantaciones, como la renovación de las estructuras de sostén, de las cortinas artificiales y de los techos antigranizo.

Si bien fue verificada la propiedad como forma predominante del régimen de tenencia de la tierra, la estimación del VA requiere valorizar la renta derivada del uso de los recursos naturales para considerar la contribución que realiza al proceso productivo.

Como en toda actividad agrícola, la producción queda determinada por la cosecha. Se trabajó con información sobre datos de volúmenes producidos y superficie implantada procedentes de la Cámara de Productores de Kiwi de Mar del Plata y de la EEA Balcarce del INTA.

Para el análisis de cluster se emplearon los datos recabados correspondientes a la procedencia de los insumos y servicios contratados, como también a los vínculos con proveedores, con otros productores y con instituciones.

3. Resultados

Las entrevistas realizadas brindaron información que permite describir las diversas modalidades productivas y rasgos organizativos de los establecimientos que llevan a cabo la producción de kiwi en los dos partidos más relevantes del SEB. El nivel educativo de los entrevistados es predominantemente alto.

Con respecto a la superficie total del establecimiento y la implantada con kiwi, resulta destacable que, en la mitad de los casos, la segunda representa, como máximo, un 40% de la primera. Este indicador permite reforzar la tendencia a la expansión de la producción, señalada por los entrevistados en diferentes pasajes de las entrevistas, por ejemplo, cuando afirman que, en los últimos cinco años, la producción de su campo se ha incrementado; o cuando señalan la perspectiva creciente de los rindes a futuro. En promedio, las plantaciones de los productores indagados cuentan con 13 años de antigüedad, aunque en la mayoría de los campos hay lotes con plantas de distinta antigüedad debido tanto a la necesidad de renovación del capital como, también, por el incremento en la superficie implantada. El rinde del lote promedio se ubica en 25 toneladas por hectárea, yendo el rango de respuestas de 12 a 40 t/ha.

En cuanto a la localización de los proveedores de insumos, la mayoría de los establecimientos adquiere la mayor parte de sus insumos en el SEB, aunque se advierte que los de mayor escala de producción compran una mayor proporción de insumos a proveedores ubicados fuera de la zona.

Con respecto al desarrollo de las labores que se realizan durante la campaña, en todas las entrevistas se menciona que trabaja el o los propietarios y, al menos, un integrante del grupo familiar. Luego, la cantidad de empleados permanentes resulta proporcional al tamaño del establecimiento. La cantidad de contrataciones temporarias también guarda relación con el tamaño del establecimiento. La contratación de mano de obra es un problema para la mayoría de los productores consultados, quienes hacen referencia a la complejidad que implica vincular formalmente a trabajadores que se desempeñan en labores puntuales y de corta duración.

La entrevista luego planteaba a los productores que reconstruyeran su estructura de costos operativos. Como era de esperar, la mano de obra constituye el rubro con mayor importancia relativa. Dos rubros para los que se observan grandes diferencias, en cuanto a su participación en el costo total, son el de insumos fitosanitarios y fertilizantes y el del uso de energía eléctrica.

Seguidamente, los productores debieron mencionar los destinos de su producción, destacándose la preeminencia de la venta al mercado doméstico por sobre la que se efectúa a destinos externos. Con respecto a la existencia de marca comercial propia, la mayoría posee este signo de diferenciación.

Consultados acerca de cuáles son las razones por las que sus compradores eligen la producción de su campo, las respuestas resultaron coincidentes en menciones tales como la calidad del producto y la relación sabor/dulzura, vinculando ambos conceptos al protocolo de cosecha que se aplica en esta zona del SEB.

Todos los entrevistados se mostraron particularmente receptivos a mencionar los aspectos productivos en los que han identificado márgenes de acción para implementar mejoras. En todos los casos, la actitud que se percibe es de valoración y, a la vez, autocrítica hacia el trabajo realizado; observándose capacidades para diseñar e implementar innovaciones en la actividad a fin de superar la excelente calidad de la fruta lograda hasta el momento. Para algunas acciones resulta crucial la vinculación entre productores, reconociendo la existencia de vínculos formales, a través de la Cámara (acciones de capacitación, certificaciones de calidad), como de vínculos de tipo informal (para la compra de insumos o el uso de instalaciones y maquinaria).

A partir del reconocimiento de estas especificidades, se obtuvo una estimación preliminar del VA de la actividad en el SEB, con base en una estructura productiva propuesta, que se caracteriza por disponer de una superficie implantada de 8 ha, con plantas de 10-15 años de edad y un rinde promedio de 25 t/ha; que realiza la venta a mercado interno mayorista sin intermediario, tomando un precio de referencia de \$200/kg para fruta de calibre central, vendiendo en cajas de 9,2 kg y que contrata servicios de empaque, enfriamiento y transporte, contando entonces con gastos de poscosecha y comercialización que representan el 40% de los ingresos por venta.

Bajo estos supuestos y condiciones, la discriminación de labores entre CI y VA según los datos de costos relativos brindados en el operativo, permite obtener un coeficiente promedio de consumo intermedio de 0,40. Esto significa que se utilizan bienes no duraderos, servicios e insumos por un valor de 40 centavos por cada peso de fruta producida. Considerando las 550 hectáreas implantadas en el SEB, con un rinde de 25 t/ha, la producción total de la zona asciende a 13.750 toneladas. Con un precio de \$200/kg y gastos por 40% de los ingresos por ventas, el Valor Bruto de Producción de la actividad asciende a 1.650 millones de pesos. Deducido el Consumo Intermedio, la producción de kiwi en la zona genera Valor Agregado por 900 millones de pesos anuales.

Resulta pertinente destacar que, la última serie disponible de estimaciones de PBG para el Partido de General Pueyrredon, correspondiente al período 2004-2012, daba cuenta de una significativa evolución positiva de la producción primaria de kiwi en términos de VA. En efecto, mientras que para 2004 la actividad representaba el 3% del volumen total de frutas producidas y el 4% del VA generado por la fruticultura en el partido, en 2012 dichas cifras habían ascendido a 13% y 11%, respectivamente. A precios corrientes, en 2012 la producción primaria de kiwi había generado 11,5 millones de pesos con una producción total estimada en 2000 toneladas (Lacaze et al., 2014). Aislado el efecto del incremento en los precios y efectuando la estimación actual a precios de dicho año, podemos aseverar que el crecimiento de la actividad superó, en términos reales, más del 500% entre 2012 y 2021.

El análisis de cluster realizado permite afirmar que, en el caso de la producción de kiwi del SEB, existe un “clúster regional”, puesto que los establecimientos productivos están ubicados en proximidad y tienen relaciones entre sí. También se observan vínculos con instituciones que pertenecen al nivel mesoeconómico, como la Cámara de productores, el INTA, o el SENASA, por ejemplo, enmarcadas por políticas de tipo macroeconómico, como subsidios, exenciones impositivas, o préstamos. Por último, también se puede hablar de competitividad en el nivel microeconómico, ya que los productores entrevistados manifestaron haber obtenido capacitación en aspectos técnicos, legales y comerciales.

Los vínculos entre productores se originan y sostienen en torno a un conjunto de acciones: la compra de insumos, el uso de maquinaria e instalaciones (cámara de frío, principalmente), la adopción de nuevas tecnologías y la asociación para comercializar mayores volúmenes de producción. En todos los casos, estos nexos se han calificado como muy buenos o buenos.

De acuerdo a las etapas de desarrollo de clúster descritas por Rangel Preciado (2017), el clúster de productores de kiwi del SEB se encuentra en la fase de crecimiento, ya que la superficie implantada como el stock de plantas y el rinde están aumentando y los productores están generando vínculos y fortaleciendo acciones conjuntas que impulsarán el crecimiento de la actividad en la región. En síntesis, se trata de un clúster de tipo incipiente, una red de baja densidad -sólo el 6% de su potencialidad está explotada-.

4. Consideraciones finales

La tendencia actual del mercado internacional del kiwi evidencia un incremento sostenido de la demanda del producto, fenómeno expansivo al que no escapa nuestro país. El mercado interno conoció, aceptó y desea consumir esta fruta. Sin embargo, la producción nacional no satisface plenamente a la demanda doméstica, de lo que surge la necesidad de importación. Sin embargo, el Sudeste Bonaerense, zona núcleo de la producción nacional de kiwi, posee las aptitudes agroecológicas, las condiciones climáticas y la actitud productiva requerida para ampliar la superficie implantada, mejorar la calidad del producto, expandir la producción, posicionar la fruta en el mercado interno y avanzar hacia la consolidación de los destinos de exportación. A estas cualidades se agrega la diferenciación por región de producción, lograda recientemente con el reconocimiento de la I.G. “Kiwi de Mar y Sierras del Sudeste de Buenos Aires”.

El carácter expansivo de la producción en la zona se observa en las estrategias de planificación que, respecto de sus establecimientos, van delineando los productores. Se destaca la predisposición a realizar mejoras en los procesos productivos y a avanzar hacia la certificación de protocolos y normas de calidad valoradas en mercados de exportación y que promueven la sustentabilidad de la actividad. Los productores locales de kiwi son actores proclives a gestar y sostener vinculaciones formales e informales en pos de una mejora global del sector.

El diagnóstico de clúster regional incipiente también da cuenta de las oportunidades de mejora y crecimiento que se presentan para la actividad, habida cuenta de los vínculos de cooperación existentes pese la baja proporción explotada de la potencialidad total de la red. Asimismo, se observa un significativo crecimiento del Valor Agregado por la actividad. En efecto, la producción de kiwi presenta, entre las actividades del sector primario, uno de los ratios más altos de trabajadores por hectárea. También se trata de un sector altamente tecnificado, en el que los productores evalúan permanentemente la incorporación de innovaciones tecnológicas, en maquinarias y herramientas, instalaciones de enfriamiento y empaque, a fin de lograr mayor eficiencia técnica y económica en un sector de horizonte productivo de largo plazo. Adicionalmente, las plantaciones de kiwi presentan elevados rindes por unidad de superficie y, por las condiciones agroecológicas y climáticas de la zona, la duración de la campaña y la modalidad que adoptan las labores, se obtiene un producto que compite, en calidad, con los países líderes del mercado internacional. Cabe destacar que la producción local se encuentra libre de la bacteria PSA, atributo de diferenciación sobre el que el sector productivo deberá trabajar, sosteniendo barreras fitosanitarias, para garantizarlo en el tiempo.

El relevamiento realizado se llevó a cabo a una muestra de productores que mostraron una excelente predisposición a participar del mismo, pese a las limitantes derivadas del contexto Covid-19, y brindaron información, con distintos niveles de precisión o completitud, sobre una amplia variedad de temáticas indagadas. Los resultados obtenidos constituyen un importante punto de partida hacia la formalización de estadísticas que permitan caracterizar al sector y que,

oportunamente podrán constituir una herramienta imprescindible en la formulación de políticas públicas específicas. Es este sentido, se espera que resulten de utilidad para los actores involucrados en el sector. Sin perjuicio de ello, resulta imperioso avanzar en la ejecución de relevamientos periódicos, más acotados según las temáticas definidas y con mayor representatividad estadística sectorial.

5. Referencias

- Benés, G.; Viteri, M. L.; & Yommi, A. (2014). Kiwi marplatense: trayectoria de un negocio innovador. *Anales de la Reunión Anual de la Asociación Argentina de Economía Agraria*.
- Bocero, S.; & Bonnet, A. (2019). Los espacios de kiwi: productores y organización de la producción en el sudeste bonaerense. *Geograficando*, 15(1), e048.
<https://www.geograficando.fahce.unlp.edu.ar/article/view/GEOe048>
- David, M.; Yommi, A.; Sánchez E. & Quillehauquy V. (2018). Kiwi, una interesante oportunidad de producción. *Visión Rural*, año XXV, N°123: 47-51.
- Lacaze, M.V.; Atucha, A.J.; Bertolotti, M.I.; Gualdoni, P.A.; Labrunée, M.E.; López, M.T.; Pagani, A.N. y Volpato, G.G. (2014). *Producto Bruto Geográfico del Partido de General Pueyrredon, 2004-2012*. Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata. ISBN 978-987-544-610-6
- Lacaze, M.V.; Atucha, A.J.; & Adlercreutz, E.G. (2017). Valor agregado de los cultivos hortícolas tradicionales de General Pueyrredon, Argentina, en el período 1993-2010. *Agroalimentaria*, 23(44), 133-151. ISSN 1316-0354
- Menzell, M. & Fornahl, D. (2009). Cluster life cycles- dimensions and rationales of cluster evolution. *Industrial and Corporate Change*, 19 (1), 205-238.
- Porter, M. (1990). *La ventaja competitiva de Naciones*, Macmillan, London.
- Rangel Preciado, J. (2017). El ciclo de vida de un distrito industrial: La industria corchera en San Vicente de Alcántara. V Workshop Jóvenes Investigadores en Economía y empresa.
- Wierny, M.C. (Ed.) (2012) *Producto Bruto Geográfico del Partido de General Pueyrredon. Año base 2004. Estimaciones y metodología*. Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata. ISBN 978-987-544-431-4